

Curso: **Espíritu, alma y cuerpo**

LECCIÓN: 2

DOCENTE: **Pastor Erich Engler**



### Espíritu, alma y cuerpo – Lección 02

Bienvenidos a nuestra segunda lección del curso Espíritu, Alma y Cuerpo.

La última vez aprendimos sobre la naturaleza trina del ser humano. Hemos visto que el espíritu, el alma y el cuerpo son los que nos componen. Es decir, somos ante todo espíritu, poseemos un alma y vivimos en un cuerpo.

Eso significa que eres espíritu porque Dios es espíritu y has sido creado a imagen y semejanza de Dios. Y por eso es tan maravilloso comunicarse con Dios en el nivel del espíritu.

No podemos comunicarnos en absoluto en el plano de los sentimientos, o del alma o la psique, sino pura y exclusivamente en nuestro espíritu.

El pasaje principal que vimos la última vez, en nuestra lección 1, sólo lo repetiremos muy brevemente.

El pasaje al que me refiero es 1 de Tesalonicenses capítulo 5, versículo 23. Allí leemos:

**Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.**

Eres protegido en la persona completa, y la persona completa es espíritu, alma y mente.

Así que eres más que un cuerpo, más que tus emociones y sentimientos, más que tu voluntad, y también más que tu órgano pensante o tu mente. Eres espíritu, tienes un alma y vives en un cuerpo.

En la segunda lección que abordaremos hoy, estudiaremos juntos la estructura del hombre y aclararemos de una vez por todas la cuestión del pecado original. Hay una gran confusión, una gran confusión teológica sobre este tema. Pero la respuesta aquí es realmente la Palabra de Dios.

El espíritu humano, el principio de la vida, está vivo. Es muy importante que entendamos esto. Dios es el Padre de los espíritus. Nos dimos cuenta de esto juntos la última vez. Él no nos da nada muerto, sólo da vida. Dios es un Dios de vida. Y porque es la vida, y porque es un Dios de vida, da el espíritu, la vida en un engendro de un ser humano.

También vimos esto la última vez: el padre, la madre, el hombre y la mujer son responsables de la carne. En la procreación nace la carne, pero el espíritu qué entra en el feto ¿Cuándo se implanta el espíritu? En la concepción, por así decirlo, creo que en el primer latido del corazón. Esa es mi opinión.

Lo vimos la última vez, entonces el vientre está vivo. aquí. Donde no hay pecado, el espíritu está siempre vivo.

Y eso es muy, muy crucial. Cuando Dios sopló por primera vez el aliento y el espíritu de vida en Adán, el espíritu de Adán estaba vivo hacia Dios, no había pecado que lo separara de su Creador.

Así que tenemos que volver al origen. Tenemos que volver al principio y no argumentar desde nuestros sentimientos. ¿Qué ocurre en el útero? ¿Qué ocurre con el feto? Tenemos que encontrar la respuesta en la Palabra de Dios.

Hoy, por ejemplo, el espíritu de un niño que está en el vientre materno nace de Dios. Como este espíritu viene de Dios, está sin pecado y para Dios, sin pecado. El espíritu de un niño en el vientre materno en el momento de la concepción no lleva ningún pecado original. Está sin pecado, está vivo.

El espíritu de un niño engendrado por el Padre de los espíritus, es decir, por nuestro Padre celestial, para Dios está vivo. Por lo tanto, un niño no nace pecador. Si el niño muere al nacer, o durante el parto o es abortado, el espíritu de ese bebé vuelve a Dios. Debido a que Dios es el Padre

de todos los espíritus, el espíritu de un niño o bebé muerto, o abortado, vuelve a Dios. Porque Dios es el Padre de los espíritus.

También es muy importante que lo entendamos y que podamos comprender de alguna manera esta tragedia, este drama en la historia de la humanidad.

La muerte de tantos bebés en el vientre materno es uno de los mayores dramas de la historia de la humanidad. Y el consuelo es que todo bebé abortado va directo al cielo, directo al Padre, porque Dios es el Padre celestial, el Padre de los espíritus.

Ahora veamos esto de cerca. Pablo dijo en Romanos, 7 y versículo 9:

Así que, **yo vivía en un tiempo sin la ley pero, cuando vino el mandamiento, el pecado revivió y yo morí.** (RVA2015)

Y ahora observemos que Pablo utilizó esta palabra "yo".

En nuestra serie sobre los 8 pactos que Dios ha hecho con la humanidad, en el quinto pacto, el con Moisés, donde la provisión era la Ley de Moisés y los Diez Mandamientos, hemos aprendido que la razón de la Ley, las provisiones de la Ley son dadas para mostrar el pecado, para mostrar cuánto se peca. Esa es la razón de la ley.

La ley te muestra a ti, y a mí, cuánto y cómo peco. Ese es el propósito de la ley, está ahí para mostrarte que eres un pecador. Y por eso Pablo dijo esto: en Romanos 7:9:

**Y en un tiempo yo vivía sin la ley, pero al venir el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí.** (LBLA)

Pablo no dice aquí que haya muerto físicamente. No se trata de que Pablo haya tenido un accidente a los 23 años, o digamos que a los 17 años perdió físicamente su vida. Su espíritu murió, ese "yo", este "yo" se refiere aquí al espíritu de Pablo.

Por "yo" en este caso y en este momento, se entiende que se trata del espíritu humano.

Pablo dijo: "vivía". Pero este "vivía", es el cuerpo que vive, ese es el alma que vive. Pero con "yo" se refiere a su espíritu cuando aún era inocente.

Lo llamamos el tiempo de la inocencia. Su espíritu estaba vivo. Como el espíritu de un bebé en el vientre, como el espíritu de un recién nacido, como el espíritu de un niño.

"yo vivía en un tiempo sin la ley", pero llegó el día en que la ley le mostró que era un pecador y cuanto pecaba.

Y luego dice: "yo morí". No murió físicamente, murió espiritualmente.

Pablo estaba vivo cuando nació, estaba vivo como bebé en el vientre de su madre. Estaba vivo cuando era un niño. Pablo estaba vivo cuando nació y antes de llegar a la edad en que era consciente de sus actos.

¿Cuándo murió Pablo? Murió espiritualmente cuando llegó a la edad en que era consciente de sus actos. Por lo tanto, lo que vemos aquí, "yo morí", es cuando llegó a la edad en que era consciente de sus actos.

Y definiré en un momento lo que es la edad en la que una persona llega a ser responsable de sus actos.

Cuando Pablo llegó a la edad en que llegó a ser consciente de sus actos, murió espiritualmente y no físicamente.

Después pecaba a causa de la pecaminosidad de la carne. Para Dios, el espíritu de Pablo ya no estaba vivo. Para volver a estar vivo, tenía que reconciliarse con Dios, su espíritu tuvo que nacer.

Y hora definimos la edad en que un niño llega a ser consciente de sus actos.

Romanos 3:23:

[por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.](#) (RV1960)

Porque la Biblia nos dice que todos han pecado. Todo niño que muere antes de la edad de ser consciente de sus actos, vuelve a Dios porque su espíritu está libre de pecado y porque su espíritu fue dado y originado por el Padre de los espíritus, nuestro Padre celestial.

Sólo cuando la ley vino, el pecado revivió. Por ello, el niño debe nacer de nuevo cuando llega a esa edad en que puede asumir responsabilidad. Por eso la Biblia nos dice que todos han pecado. Hasta ese momento, todos son inocentes. Desde el punto de vista de la responsabilidad, todos son culpables.

Todo niño que muere antes de la edad de ser responsable de sus actos, vuelve a Dios, al Padre de los espíritus. Un niño alcanza la edad de la responsabilidad cuando sabe y distingue lo que está bien y lo que está mal. Discernir conscientemente en la mente, estar claro en la cabeza, sabiendo que esto es pecado, que tal cosa está mal, que esto otro es Dios, o que tal cosa no es Dios.

Distinguir, ser capaz de distinguir el bien del mal, implica la mente. La mente de un niño tiene que desarrollarse hasta ese punto en el que se puede decir que se le puede pedir cuentas.

Por lo tanto, debe entender, y su comprensión debe haberse desarrollado. Hacer lo correcto o lo incorrecto también incluye la voluntad. Aquí estamos de nuevo en el lado del alma. La mente y la voluntad están en el alma.

Cuando una persona llega a la edad de ser consciente de sus actos, y esa persona prefiere hacer lo malo, esa persona peca contra Dios con su alma y con su espíritu.

Como resultado, la persona se separa de Dios. Esa es la situación. Entonces ocurre una separación, y entonces ocurre lo que Pablo dijo, que es que todos son culpables.

Todos han pecado, pero hasta esa edad, hasta esa edad de responsabilidad, no es así. En ese caso el niño no es culpable.

Si ocurre algo que perjudica al niño y muere, es salvo, va con el Señor. Es inocente, nunca ha perdido su inocencia y es por tanto, puro, puro de espíritu e inocente.

Y aquí nos hacemos la pregunta, sí, ¿cuándo se alcanza esta edad? Un bebé es un inocente, pero ¿cuándo llega esa edad y cuándo se alcanza esa edad en la que la pureza y la inocencia desaparecen?

En la ley, es decir, también en el judaísmo, tanto en la cultura como en las costumbres, pero también en la ley, se encuentra una pista de ello. Existe la llamada celebración religiosa del **Bar Mitzvah**, y esta celebración religiosa de la mayoría de edad, es decir, de un niño que se convierte en un ser maduro, en un ser adulto, tiene lugar entre los 12 y los 13 años. Cuando un niño judío llega a la edad de 13 años, el alma divina se despliega por completo, por lo que el joven a partir de entonces está obligado a cumplir todos los mandamientos de la Torá.

La persona judía que ha alcanzado tal mayoría de edad también ora la oración de arrepentimiento, el **Tajanun**. Es una especie de oración privada. Se ora individualmente. Contiene una confesión de los propios pecados y una súplica de misericordia.

Por lo tanto, hay un procedimiento religioso, una costumbre religiosa en esta ceremonia que celebra tal mayoría de edad, y para niños y niñas tiene lugar a los doce o trece años.

Ahora, como he dicho, es un punto de referencia. Lo que no debemos hacer es decir que todos los que han cumplido doce años son iguales en nuestro mundo occidental.

No, yo diría que creo que tenemos un punto de referencia, pero para poder definir la edad en que un niño es consciente de sus actos, yo diría que probablemente, y esto depende de varias cosas, quizás también de la crianza, también del entorno en el que un niño crece, estamos en un periodo de tiempo o en un periodo entre los 12 y los 13 años, en algún lugar de ahí. Esto es solo una referencia, dado a que la edad puede ser totalmente diferente en el momento de llegar plenamente responsable de sus actos.

Y entonces llega el día en que como Pablo nos dice, que todos han pecado. Por lo tanto, a partir de ese día, llegaría a ese punto en que un niño también puede sentir que acaba de fallar, de pecar, que ha cometido un error, que ha pecado.

¿Qué hace entonces, por ejemplo, un niño creyente cuando ha sido educado creyendo, y va a la iglesia todos los domingos desde la infancia, se ocupa de las cosas espirituales o escucha a los padres orar o participar de la Cena del Señor, etc.?

Entonces simplemente creo que en ese momento ocurre una transición automática, un niño siente eso, un niño se da cuenta de haber pecado, ora, pide perdón a Dios, y entonces experimenta el nuevo nacimiento.

En el caso de muchos niños que fueron criados en la fe, que no saben exactamente el día en que ocurrió el nuevo Nacimiento, para mí, ha sido una transición suave.

Algunas personas pueden decir: "maravilloso!", el 15 de agosto fue el día en que nací de nuevo. Pasé al frente durante el llamado al altar y entregué mi vida a Jesús. Pero tenía 45 años, y esa es la diferencia.

Cuando llega la edad de ser consciente de sus actos, ¿qué hace un niño creyente inconscientemente de que ha sido educado en la fe y en Cristo? Siente que ha pecado y entonces también acepta a Jesús con normalidad. En tal caso se trata de una transición suave. No tenemos que tener miedo de perder a los niños en la fe, porque sienten que han hecho algo malo y simplemente creen en Jesús.

Y si ahora analizamos esto un poco más de cerca, ¿qué es el pecado original? ¿Existe el pecado original? La mayoría de la gente piensa que el pecado original tiene que ver con que mis padres me transmitieron algo malo. Y la mayoría de la gente piensa que el pecado original son los pecados de sus padres, que heredaron automáticamente en el vientre de sus madres.

Y eso es lo que la mayoría de la gente piensa que es el pecado original. Y por eso incluso la gente piensa: que mis hijos se mueren en el vientre materno o se mueren al nacer o son abortados, que entonces están perdidos eternamente. Pero eso no nos dice la Palabra, no nos dice la Biblia.

¿Qué es el pecado original? El pecado original no son los pecados de los padres transmitidos en el vientre de la madre o al recién nacido.

El pecado original es la naturaleza pecaminosa de Adán. Es el pecado de Adán. Eso es el pecado original.

Romanos 5:12:

Cuando Adán pecó, el pecado entró en el mundo. El pecado de Adán introdujo la muerte, de modo que la muerte se extendió a todos, porque todos pecaron. (NTV)

Ahora podemos establecer una comparación entre Cristo y Adán, a través de un solo hombre, Adán.

No es a ti a quien se refiere.

Eso es el pecado original y no el pecado en el vientre materno, no el pecado en un niño no nacido. El pecado original es el pecado de Adán cuando éste pecó. Eso es el pecado original.

Así que no se transmite de una persona a otra, no se transmite de madre a hijo, no se transmite de padre a hijo, sino que la condición de la humanidad es el pecado original, la primera persona que se vio afectada por él, que fue el propio Adán.

La muerte ha llegado a todos los hombres, se nos dice aquí que la muerte se extendió a todos. Y una vez que hemos entendido que el pecado original no tiene nada que ver con que tú o tus padres hayan pecado, como nos explica Jesús, entonces hemos entendido que el pecado original no vino a través de nuestros padres, sino de Adán.

Juan 9, versículos 2 y 3:

(2) Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?

(3) Jesús respondió: Ni éste pecó, ni sus padres; sino que está ciego para que las obras de Dios se manifiesten en él. (LBLA)

En la época de Jesús, hace 2000 años, tenían las mismas preguntas que nosotros. Tenían los mismos problemas y tenían las mismas preguntas. Nada nuevo bajo el sol.

Y ahora ves la respuesta del Señor. ¿Cuál fue la respuesta de nuestro Señor Jesús? Una gran respuesta. " Ni éste pecó, ni sus padres".

Me gusta resumirlo con: "Ninguno ha pecado, sino que en él se manifestarán las obras de Dios".

Así que Jesús también nos muestra aquí lo que es un milagro de sanidad, el que nació ciego fue curado. Fue uno de los milagros mesianos.

Vaya, qué gran respuesta para todos aquellos que sufrieron por pensar que estaban bajo el pecado original de sus padres. Tengo buenas noticias para los que pensaban que tenían que cargar con esto, porque creían que era a causa del pecado de sus padres estos problemas que arrastran, cargando estos defectos físicos, estos defectos de ADN.

Tengo buenas noticias para ti. No se trata de los pecados de tus padres, se trata de los pecados de Adán.

Y por eso vino Jesús, Jesús vino, fue a la cruz, llevó esta enfermedad que tienes ahora y la tomó sobre sí mismo para que puedas recibir sanidad.

A todos aquellos que sienten ahora mismo, desde hace años y décadas, que cargan con esta enfermedad porque la han heredado de sus padres, les digo que la medicina puede decir eso, el reino natural está de acuerdo con ello. Pero vino Jesús y lo quitó. No sólo quitó el pecado de Adán, sino que quitó toda la culpa heredada, para que ahora puedas ser sanado.



Ya no es necesario este pensamiento de que tienes que cargar con el pecado, que tienes que pagar por algo que tus padres o abuelos hicieron mal. Cristo pagó en la cruz para que pudieras ser libre, para que pudieras ser sanado, para que pudieras ser restaurado.

Justo donde está tu problema físico ahora, pon tus manos allí. ¿Es un problema interno? ¿Un problema de órganos? ¿Es un problema mental? Y en el nombre de Jesucristo, ahora eres libre de toda culpa y de toda maldición generacional, y de todo pecado original porque Jesús ya te liberó en la cruz hace 2000 años.

Hablo de libertad, de sanidad, porque él es nuestro sanador, es nuestro médico. Hablo a tu cuerpo y aquello que has llevado crónicamente, y arrastrado pensando que tienes que llevarlo o no, o si tus padres son responsables de ello, eres libre ahora, primero en tu cabeza, en tu pensamiento, luego en tu corazón y la sanidad se manifestará en ti.

En el nombre de Jesús, recibe la sanidad, esa es la Palabra, eso por la cruz.

Salmo 107:20:

El envió su palabra y los sanó y los libró de la muerte. (LBLA)

Salmo 107 Jesús envió esta palabra porque el portador del pecado, el que cargo el pecado del pecado original en la cruz es él mismo.

Jesús es el último Adán, el que llevó a la cruz lo que el primer Adán había hecho mal, Jesús es el segundo Adán para ser el último en repararlo, incluso para hacerlo nuevo.

Por eso el mayor milagro es que somos una nueva creación. Con el nuevo nacimiento viene toda la provisión para ti, la sanidad, la liberación. Aleluya. Amén. Recíbelo. Tómallo y recíbelo.

Ahora hemos disuelto la mal entendida teología del pecado original. ¡Aleluya! Porque la teología del pecado original es una teología muy peligrosa, puede mantener a la gente en la esclavitud durante décadas, durante toda la vida, porque tienen una perspectiva equivocada de lo que la Palabra de Dios realmente dice.

Crean que son ellos los que serán castigados, pero se remonta a Adán, Jesús el último Adán lo hizo para que tú pudieras ser libre.

Si vamos un poco más allá, vamos a Isaías 49, versículo 25:

Ciertamente así dice el SEÑOR: Aun los cautivos del poderoso serán recobrados, y rescatada será la presa del tirano; con el que contienda contigo yo contendere, y salvaré a tus hijos. (LBLA)

Nunca ha habido un bebé en el vientre materno que se haya perdido por aborto o por muerte natural, o que nunca haya nacido, que se haya perdido eternamente.

El Señor salva a nuestros niños, nunca ha habido un niño de cinco años, de siete años, de nueve años, de diez años que haya perdido su vida y se hubiera perdido eternamente.

El Señor lo hará y nos lo ha prometido que salvará a nuestros hijos, amén. En caso de que te afecte haber perdido un hijo en el vientre materno o luego del parto o de niño (estos son dramas e historias trágicas, tragedias. Esto siempre es algo terrible, algo malo. Pero puedes estar seguro de que los volverás a ver.

Esto es también lo que nos dice David. 2 Samuel 12:23:

Pero ahora que ha muerto, ¿por qué he de ayunar? ¿Podré hacer que vuelva? Yo iré a él, pero él no volverá a mí. (LBLA)

Con esto se refiere al hijo nacido del adulterio con Betsabé. David cometió adulterio con Betsabé. De ella salió un niño que enfermó y murió.

David lo hizo todo, oró y ayunó. David hizo todo para que el niño se sanara. No para que el niño se salvara, sino para que se sanara, porque estaba enfermo. Y todo eso no sirvió de nada. Entonces dijo al final: ¿Podré hacer que vuelva? Y la respuesta es no. “Yo iré a él, pero él no volverá a mí”.

Sabemos del rey David que es un rey para siempre. Su dinastía tiene la promesa de un trono eterno. Así que este hombre es salvo, este hombre es un hombre justo.

¿Eran justos los pueblos del AT? Este hombre es un hombre justo. Este hombre se salvó. Volverá en el reino de los 1000 años y gobernará como rey desde Jerusalén sobre Israel. Tiene un trono eterno. Y Cristo es el que se sentará en el trono eternamente. Pero David también se sentará en el trono durante 1000 años. Así que, este hombre era justo, este hombre es salvo.

Y cuando un hombre salvo dice: Yo iré a él, pero él no volverá a mí, eso significa que lo verá en el paraíso, lo verá en la gloria, lo verá en el cielo. Este niño fue directamente al cielo después de morir y no se perdió.

Isaías 49:25:

Ciertamente así dice el SEÑOR: Aun los cautivos del poderoso serán recobrados, y rescatada será la presa del tirano; con el que contienda contigo yo contendere, y salvaré a tus hijos. (LBLA)

Esta es una promesa maravillosa. Qué maravilloso y amoroso Padre tenemos.

Ahora hemos aclarado que el pecado original no es el pecado de tus padres. Estamos hablando del pecado de Adán, que es el pecado original.

El último Adán tomó este pecado original sobre sí mismo, lo hizo para que podamos liberarnos de toda maldición y culpa generacional.

Me gustaría decir lo siguiente. Los niños que mueren son salvos. Los niños se salvan, se salvan los bebés.

La primera persona que reconoció a Jesús fue un niño no nacido. No vemos el pecado original en el relato de Lucas 1. Sin embargo, vemos a una persona que reconoció a Jesús antes de nacer.

Lucas 1, 41-44:

(41) Y aconteció que cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo,

(42) y exclamó a gran voz y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

(43) ¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?

(44) Porque he aquí, apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre. (LBLA)

Así que las dos embarazadas se encontraron y ella escuchó el saludo. ¡Oh, qué respuesta! ¡Qué respuesta! Este no nacido en el vientre de Elisabet, Juan el Bautista como el no nacido, percibió la presencia de Jesús, saltó de alegría. Intuyó que la mujer que estaba allí era la más bendita de todas las mujeres, porque el fruto de su vientre, Jesús en ella, es tan bendito que el no nacido, el no nacido (Juan el Bautista) en el vientre de Elisabet saltó de alegría, en el vientre de su madre.



Así que la primera persona que reconoció a Jesús fue un niño no nacido. Un niño no nacido no se pierde porque no hay pecado original. ¡Aleluya!

Creo que en esta segunda lección hemos podido transmitirlo con suficiente claridad esta verdad y distinguir entre espíritu, alma y cuerpo.

Si no tuviéramos este curso, no entenderías por qué tenemos que separarnos así. Por qué tenemos que separar el espíritu, el alma y el cuerpo. Porque el alma y el cuerpo, eso es lo que la gente ve, es donde identifican el pecado, pero el espíritu puro y justo, hasta la edad de poder asumir responsabilidad, es inocente, es puro. ¡Aleluya!

Qué gran consuelo para todos los afligidos, para todos los que han sufrido bajo la teología del pecado original. A partir de esta lección, ambos son libres. Me refiero a ambos grupos que han experimentado la pérdida o que han sufrido bajo esta peligrosa teología del pecado original.

¿Qué hizo David al final? Dio por perdida la respuesta correcta. 2 Samuel 12:23:

Pero ahora que ha muerto, ¿por qué he de ayunar? ¿Podré hacer que vuelva? Yo iré a él, pero él no volverá a mí. (LBLA)

¿Qué es lo siguiente que hizo David? Se lavó la cabeza, la cara. Se sentó a la mesa y recuperó las fuerzas, comió y bebió y su vida volvió a la normalidad.

A cada pérdida en nuestras vidas debemos darle una respuesta espiritual. A cada pérdida alimática, a cada problema alimático, a cada desafío alimático en tu vida, no les des respuestas alimáticas. No des respuestas físicas, da respuestas espirituales.

David dio a su pérdida una respuesta espiritual. Dale a cada pérdida una respuesta espiritual.

Es bueno tener un tiempo de duelo. Es importante que puedas hacer duelo, pero no tengas duelo más allá de un cierto tiempo tiempo y no te aflijas demasiado, porque la vida sigue.

Y si das a una pérdida la respuesta correcta es porque tienes esperanza, la esperanza que nadie te puede quitar.

La eternidad es más real que la vida que estás viviendo ahora. Lo que está por venir es mucho más cierto y mucho más real que lo que estás haciendo tu ahora. Amén y amén.

Así que la lección ha terminado. Me ha alegrado mucho poder compartir realmente este mensaje liberador con ustedes. Comparte este mensaje, Dios está a punto de liberarnos y sanarnos de nuestra heridas. Así es él, es Salvador cada día, eso es lo que hace. Él quiere salvarte de los puntos de vista erróneos, de las decisiones equivocadas de antes, de las cosas que has experimentado como pérdida. Él es su Salvador. Él es nuestro Salvador. Amén.

## **Nos gustaría saber de usted**

Si usted tiene un comentario o testimonio para compartirnos, envíenos un correo electrónico a [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>  
[iglesiadelinternet](http://facebook.com/iglesiadelinternet)

Canal en Youtube:

---

**Información sobre donaciones u ofrendas para el ministerio:**

[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)